

dotes y fieles de Mahé llevan su imágen en procesion á los vecinos pueblos para ahuyentar la enfermedad.

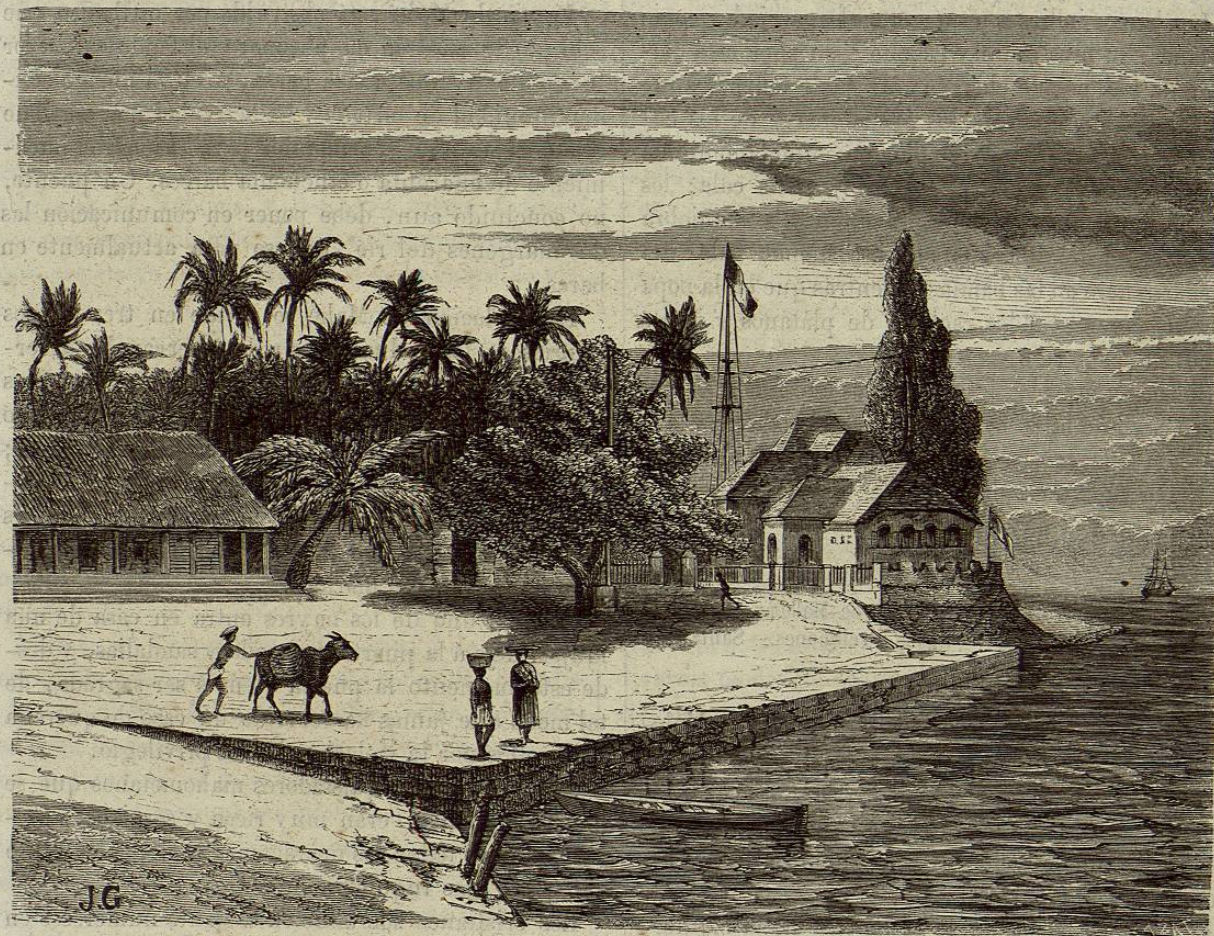
Si el gobierno inglés se prestara y permitiera á los agentes de la emigracion recorrer libremente el campo, seria posible hacer de Mahé un punto de reclutamiento para la Reunion.

Las rentas de Mahé son de 32,000 francos y los gastos de la administracion sube á 34,000. El arroz

habia faltado por el tiempo en que fue la *Cordeliere* y la poblacion estaba en la mayor miseria.

La tierra del interior es arenosa y el arroz puede cultivarse en las orillas de los rios, donde se producen inundaciones artificiales. Las alturas solo tienen un suelo duro y al parecer calcáreo; á alguna distancia del interior se elevan los Gathes, cuyos flancos están cubiertos de bosques magníficos.

La mano de los europeos parece haber desfladoro



Vista del muelle de Mahé en la costa del Malabar.

apenas el pais. Algunos caminos bastante bien conservados, por donde van y vienen los pequeños bueyes que sirven de bestias de carga en la India, donde ni el camello ni el caballo pueden resistir, y el hilo eléctrico que pone instantáneamente en comunicacion las estremidades del vasto imperio anglo-indico, son los únicos indicios que se encuentran allí de su presencia.

Cananore es la capital militar de la presidencia de Madrás en la costa del Malabar; las fuerzas que la guarnecen consisten en tres regimientos, uno europeo y tres indígenas. El colector ordinariamente encargado de la administracion civil reside en Calicut.

El obispo reside en Mangalore, que es tambien capital de un obispado católico. El gobierno inglés sostiene á aquel obispo y á las misiones católicas que de él dependen. Misiones que desempeñan carmelitas y capuchinos.

Los indios que habitan las cercanías de Mahé están sometidos á los dueños de las tierras que ellos cultivan. Los nayres tenian el privilegio de poder poseer y transferir sus herencias.

La companía de las Indias francesas era en otro tiempo dueña de Gestapur, ciudad muy importante porque se comunica por medio de buenas vias con el interior de la península. El rio, en cuya márgen está situada, es navegable por barcos de considera-



Induanas de infimas castas de Bombay.

da sino desde setiembre hasta mayo. La rada de Marmagon es segura durante todo el año y los barcos pueden ir hasta el puerto de Goa dando la vuelta á la isla de Salsette.

Goa está enclavada por todas partes en territorio británico. Actualmente se hacen caminos que pondrán á ambas naciones en aptitud de cambiar fácilmente sus productos.

Los indios de la costa de Concan son guerreros y pertenecen en su mayor parte á la raza mahrata. En otro tiempo habia en esta costa muchas ciudades importantes.

Vizapur es un puerto inmediato á Radjapur, que tiene como él la facilidad de comunicarse con Kolapur. Tulaji Angrias que habia fundado un Estado independiente, se apoderó de Vizapur á principios del siglo XVIII. Además de las ventajas de comunicarse fácilmente con el Deckan, este puerto tiene con Goa y Bombay la ventaja de ser accesible durante el monzon del Sudoeste.

VI.

Bombay.—Comercio.—Los daubachis.—Arsenal de la compañía peninsular y oriental.—Mazaglan.—El fuerte de la Ciudad Negra (Ville-Noire).—Casas de placer.—Buena indole de los animales.—Templos.

Bombay vista de lejos parece una gran metrópoli. Los barcos se cruzan en todas direcciones, entrando unos y otros saliendo. Los vapores surcan por todas partes el mar, flotando su negro penacho á todos los puntos del horizonte. Las altas cimas de los Gathes se abaten antes de llegar á la ciudad y algunas islas bajas flanquean la costa, cuyo relieve no es aparente hasta las 30 millas.

El rio de Bombay se ha abierto paso por medio de la dislocacion del terreno. Algunos agudos pinos revelan aun el cataclismo que ha debido permitir á este vasto estuario penetrar tan profundamente en las tierras. Muchas islas y un gran número de rocas atestiguan el antiguo estado de estos parajes. La ciudad de Bombay se estiende á dos de estas islas y solo un estrecho brazo de mar la separa de Salsette.

Un faro de considerable alcance alumbrá por la noche la entrada del rio obliterado por los bancos madreporicos que se estienden á lo ancho de la isla del *Old Woman* (la mujer vieja), donde está construido el fuerte. Los arrecifes, llamados *prongs* se estienden á unas 4 millas de tierra y seria difícil reconocerlos, si un barco porta-fuego pintado de rojo, y las boyas no señalarán el peligro durante la noche y aun de dia.

El porta-fuego indica todos los barcos que dan en los pasos, anunciando con un cañonazo al que va hácia Bombay.

Este porta-fuego sirve ordinariamente de estacion á

los pilotos. Cuando los barcos se presentan son alcanzados por la chalupa que los lleva.

Las chalupas están pintadas de rojo, son de fuerte construccion para que puedan resistir el monzon del Sudoeste y tienen una especie de *passavant* que les permite recibir la mar sin sumergirse.

Dos velas latinas completan su aparejo y su tripulacion se compone de hombres robustos, con grande barba y ámplio turbante.

La raza que armaba los corsarios de los Angrias y de los Savaji se encuentra aun en toda esta costa: su tipo es alto y atlético, y á esta raza pertenecen al parecer los chaluperos de los pilotos.

A cualquier hora que uno llegue al puerto de Bombay, se ve asaltado por los botes de los parsis; en estos barquillos vienen los corredores á ofrecer sus servicios, siendo el uso que los barcos que visitan á Bombay tomen intermediarios para las transacciones. Estos intermediarios se llaman *daubachis*, y sin sus servicios seria imposible entenderse en aquella Babel á donde van á cruzarse todas las razas de la tierra.

Los daubachis son probos y diligentes. El que hace los negocios de los barcos de guerra franceses *Edulgie Manackgie* y Rostonjje, es un modelo en su oficio y gracias á él las provisiones llegan á bordo como por encanto.

Un muelle que llaman el *bonder* ó el puerto sirve para el embarque y desembarque de los pasajeros y oficiales que frecuentan la ciudad. Los barcos fondean en cuatro ó cinco filas entre el muelle y el puerto de guerra; los vapores de guerra están á la parte de abajo de los barcos mercantes y dispuestos á tomar su defensa, caso necesario.

Los vapores correos, despues de dejar en tierra á los pasajeros, suben hasta Mazaglan donde está el arsenal de la compañía peninsular y oriental. Este arsenal tiene balsas de carena donde los vapores pueden entrar á hacer las separaciones que necesita su activa navegacion.

El *bonder* sirve de estacion á las chalupas llamadas *bonderboats* y provistas de una vela y de una cámara de popa donde se abrigan los pasajeros.

Luego que se pone el pie en tierra hay que tomar un carruaje mas ó menos modesto, pues apenas está permitido á la dignidad de un europeo pasearse á pie en la India. Toda la poblacion se apresta á su servicio: los mozos de cordel cargan en sus robustas espaldas los fardos, que trasportan de las chalupas al almacén y del almacén á las chalupas, y el espectáculo menos extraordinario no es ciertamente ver á un indio chorreando de sudor hacer rodar rápidamente una bola de hielo de muchos quintales hasta la nevera.

Gracias á la abundancia de hielo, nadie se priva en Bomba y de refrescar sus bebidas. La marina de lo

Estados-Unidos de América provee á todo el mundo de este artículo que ha venido á ser de primera necesidad en la India Inglesa.

La ciudad murada de Bombay solo contiene las oficinas de los comerciantes y el puerto de guerra: algunos artesanos y almacenistas de todas clases ocupan los bajos de las casas, que son generalmente muy pequeños.

Una gran planicie que forma el glacis de la plaza separa la ciudad fortificada de lo que se llama Ciudad Negra, habitada por unas seis ó sietecientas mil almas. Aquí tienen sus talleres los fabricantes, y pilas inmensas de materiales llenan los almacenes que dan á la calle.

La imaginacion induana ha tomado un poco mas vuelo en la construccion de las casas de la Ciudad Negra que la de los ingleses en los edificios que han rodeado de murallas. Muchos templos, pagodas y mezquitas merecen la atencion de los viajeros: todos los cultos, como todos los colores se encuentran en Bombay; y cosa notable, cada cual parece cumplir los ritos de su religion con una tranquilidad perfecta.

Las iglesias cristianas son pequeñas y no dan por desgracia muy alta idea de nuestro culto.

Los ingleses han construido en el puerto una capilla flotante, donde los marinos asisten á los oficios. Los marineros franceses oyen todos los domingos misa, que dice un sacerdote católico á bordo de una de las embarcaciones fondeadas.

Luego que se pasa la Ciudad Negra, se encuentra uno en medio de innumerables jardines, y admira el espíritu de caridad universal que ha abierto un asilo á los hombres desamparados y aun á los mismos animales. El famoso Parsi Sijiboy, á quien hizo baron la reina, ha fundado un hospital que no desmereceria en ninguna capital de Europa.

El clima abrasador de la India ha obligado á los europeos á buscar una forma de construccion propia para procurarles un poco de sombra y frescura. La forma que mejor ha resuelto este problema es un vasto haugar de madera cubierto por un techo de hojas de palmera que sostienen una multitud de estacas. El interior está dividido en diversos aposentos y el aire circula libremente bajo este inmenso techado que hace el efecto de una gran tienda de campaña. Nada hay mas cómodo que estos *bongalows*.

Una hilera de árboles flanquea la serie de estacas que limitan el espacio en que se levantan los *bongalows*. Una alfombra de musgo y flores cubre el terreno reservado y casi siempre una calle de árboles conduce á la entrada estos establecimientos de lujo. Las caballerizas, las cocinas y aposentos de los criados están regularmente en el recinto, pero bien lejos de la casa para que los señores no sientan sus inconvenientes.

El gobernador tiene tres ó cuatro residencias en Bombay: su palacio oficial está en la ciudad murada; pero su escelencia prefiere ordinariamente residir en la punta de Malabar, donde las brisas del mar refrescan su gran *bongalow*.

Los portugueses fundaron un convento en Parele, el cual se ha convertido despues en una casa de recreo: la sala del capítulo ha venido á ser el comedor del gobernador de la presidencia de Bombay.

Luego que pasa la hora de los negocios, se llenan las calles de caballos que llevan rápidamente á los negociantes á las casas á donde sus familias se han retirado. Estas *ville* se alzan en todas las colinas, afectando por lo regular el gusto-italiano. Los jardines que adornan y embellecen sus cercanías refrescan y embalsaman la atmósfera.

El agua es una gran necesidad en un pais como Bombay. Hácense grandes depósitos á cielo descubierto y una multitud de hombres y bueyes se ocupan en proveer todos los cuarteles de la ciudad, ofreciendo un espectáculo bastante animado.

El buey es en la India, lo que el caballo y el asno en el resto del mundo: es de pelo fino y de músculos salientes; su giba sujeta su collar ó su albarda, porque lleva ordinariamente á cuestras la carga, ó bien arrastra al trote una ligera carreta. A veces el hombre lo monta como en Africa, y mas de un correo recorre vastos espacios en un pequeño buey de cuernos rectos, blancos y diáfanos.

En la India hombres y animales simpatizan al parecer. Jamás he presenciado aquí esa resistencia que oponen nuestros animales á la voluntad del hombre; ni tampoco las brutalidades de nuestros carreteros para con sus bestias.

¿Es acaso esto efecto del clima enervante de la India que atrofia la voluntad del animal sintiendo menos vigor é instinto de libertad, ó es quizá consecuencia de una mas larga domesticacion de las especies? No lo sé. Pero es notable que los animales de los paises cálidos, son generalmente mas sufridos que los de clima frio: el camello en la Arabia y el lama en el Perú ofrecen un ejemplo tan eficaz como los bueyes en la India.

Bombay posee una multitud de templos pertenecientes al culto induano, parsi ó mahometano; pero ninguna de estas construcciones es antigua. Algunos de estos templos son muy elegantes, si bien en su mayor parte no merecen atencion.

Verdad es que han existido templos en esta isla y los industanos acuden á visitar con frecuencia la punta de Malabar donde creen que Rama se detuvo en el viaje que hiciera de Aude á Ceylan. Allí adoraba un lingam que todas las tardes le enviaba de Benares su hermano Laksman. Un dia enojado por el retardo del objeto de su culto, hizo con sus propias